



INTERVENCIÓN DE BOMBEROS UNIDOS SIN FRONTERAS BUSF EN LA EMERGENCIA POR EL TERREMOTO INDONESIA

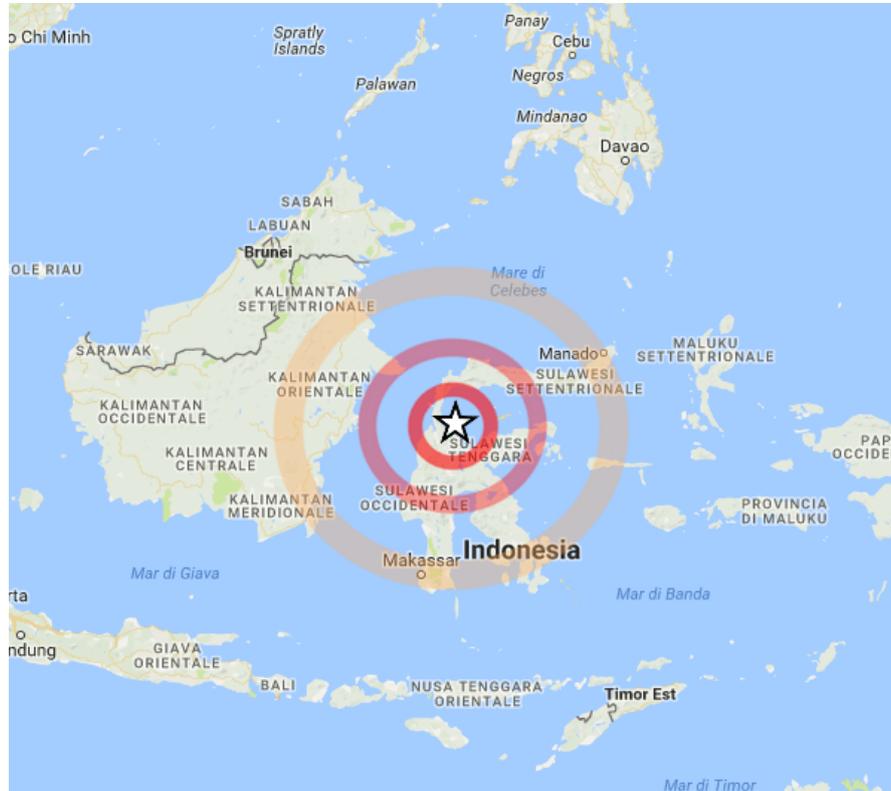
BOMBEROS UNIDOS SIN FRONTERAS BUSF

PROYECTO DE EMERGENCIA TERREMOTO INDONESIA Septiembre 2018



1. LUGAR DE LA EMERGENCIA

En la costa norte de la isla Célebes (Indonesia), ciudades de Palu y Donggala.



2. SITUACIÓN DE EMERGENCIA

El viernes 28 de Septiembre, a las 18.02 p.m. hora local (10.02 UTC), en la costa norte de la isla Célebes se produjo un terremoto de 7.5 Mw, precedido por otro de 6,1 Mw, a 10 km de profundidad y cuyo epicentro estaba a 78 km de la ciudad de Palu.

La Agencia de Meteorología, Climatología y Geofísica emitió una alerta temprana de tsunami para las áreas costeras de Donggala, la ciudad de Palu y parte de la costa norte de Mamuju. A las 18:37, se puso fin a la alerta temprana de tsunamis. Sin embargo, minutos después del sismo principal, una ola de tsunami de 5 metros impactó la costa de Palu (en algunos lugares llegó a los 6 metros) lo que agravó todavía más las consecuencias del devastador tsunami.

El número de víctimas mortales confirmadas hasta ahora asciende a 832, según informó este domingo la Agencia Nacional de Gestión de Desastres. También se habló de 540 heridos y 29 desaparecidos.

Las autoridades y las ONGs locales temen que esta cifra suba de forma considerable en los próximos días cuando se conozcan los daños sufridos en las áreas remotas e incomunicadas afectadas por el desastre, "una zona mayor de lo estimado inicialmente", según un portavoz del gobierno. Decenas de personas están desaparecidas, muchas atrapadas bajo los escombros, y los hospitales de la localidad de Palu no dan abasto para atender a los heridos

Palú es una ciudad de más de 350.000 habitantes que ha quedado muy afectada por el terremoto, además toda la zona costera de Donggala que ha sido arrasada por el tsunami posterior y de la que todavía no se disponen datos de víctimas ni afectados.

En Palu, las informaciones de medios locales describen una ciudad muy dañada e inmersa en el caos. Los hospitales no dan abasto para atender a los heridos –muchos son tratados al aire libre– y los equipos de rescate se encuentran con enormes dificultades para trabajar. “Estamos teniendo problemas para desplegar la maquinaria pesada para encontrar víctimas bajo los escombros de los edificios porque varias de las carreteras que llevan a Palu están dañadas”, explicó el responsable de la Agencia Nacional de Gestión de Desastres, Willem Rampangilei. Según las primeras estimaciones, hay unas 16.700 personas en esta ciudad que han sido evacuadas y a la espera de ayuda.



Imágenes de uno de los primeros rescates por parte de los equipos de rescate locales.

El aeropuerto de Palu, que opera vuelos domésticos, resultó muy afectado en una torre de control y permaneció cerrado hasta que pudo reabrirse para los vuelos militares, de ayuda humanitaria y algunos vuelos comerciales.

El recuento de víctimas y daños está siendo difícil porque las infraestructuras y cientos de estaciones de red eléctrica se han visto afectadas. La Agencia de Búsqueda y Rescate ha anunciado que un barco y varios helicópteros colaborarán en las labores de ayuda. Las Fuerzas Armadas han desplegado tropas y enviado aviones Hércules C-130. El presidente del país, Joko Widodo, ha llamado a la calma a la población.

Varios países han ofrecido su ayuda para dar respuesta a esta gran catástrofe, que una vez más ha asolado a esta parte del mundo situada en el llamado “cinturón de fuego” del Pacífico, una de las zonas más sísmicas y vulnerables a este tipo de eventos del planeta.



Las próximas horas y días son clave para determinar el alcance real de la catástrofe y poder dar respuesta a las decenas de personas atrapadas en los escombros y a las decenas de miles de afectados a los que se les debe garantizar sus necesidades básicas y evitar que se produzcan problemas sanitarios ni epidemias.



3. INTERVENCIÓN DE BUSF EN LA EMERGENCIA.

Bomberos Unidos Sin Fronteras BUSF, desde las primeras noticias del terremoto puso en alerta al Grupo de Intervención ante Catástrofes GIC y a las distintas sedes que conforman su Red Iberoamericana, para que estuvieran preparadas para una posible movilización inmediata en respuesta a la emergencia.

La información ha sido confusa y escasa en los primeros días, variando la cifra de fallecidos y afectados entre los 400 de los dos primeros días a más de 800 con una proyección a miles en las últimas horas. También la información sobre edificios colapsados, como el hotel Roa Roa de Palu, no era clara ni facilitaba la toma de decisiones. Todo ello unido a la dificultad de llegar a la zona afectada, por la distancia y complejidad de los vuelos desde España. La reapertura del aeropuerto de Palu ha facilitado el acceso enormemente.

Finalmente se decidió intervenir por el alto número de víctimas mortales y la alta probabilidad de encontrar supervivientes con vida entre los escombros y la falta de personal cualificado y equipado para la búsqueda y rescate. También en el ámbito sanitario la capacidad local está totalmente superada y son miles los heridos, algunos de ellos muy graves.

El Contingente que saldrá de Madrid el día Lunes 1 de Octubre a las 17.10 pm desde la T4 del aeropuerto de Barajas estará compuesto por 10 rescatistas y sanitarios, con dos perros de búsqueda y rescate de la UCR de BUSF.

1 Coordinador del equipo

2 UCR Guías caninos con sus perros de búsqueda y rescate

2 Enfermeros técnicos en emergencias

5 Bomberos rescatistas especialistas en salvamento y desescombros.

Con un equipo ligero de primera intervención, con equipamiento de rescate y logística, que les dará total autonomía de intervención durante 10 días y capacidad de respuesta inmediata nada más llegar a la zona de intervención.

Se apoyará tanto en las labores de búsqueda y rescate de víctimas con vida, como en la asistencia sanitaria y en las labores logísticas y de apoyo a la población afectada por el terremoto y el tsunami del pasado viernes. También se valorará la situación y se realizará un EDAN (Evaluación de Daños, Amenazas y Necesidades) para valorar una continuidad en la presencia de BUSF en la emergencia para responder a las necesidades de la población.